

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado . . . 0 25

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERÍA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—San Julián de Toleda). El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

¡A ROMA!

A Roma irá en breve la peregrinación española, proyectada en el Congreso católico de Sevilla.

Esa peregrinación será un nuevo testimonio de la fé de los españoles y de la adhesión inquebrantable de los hijos de la noble España hacia el Padre Santo, que por algo se llama nuestra nación la nación católica.

Los peregrinos van á Roma á prosternarse á los pies del Sumo Pontífice, á rendir su corazón ante el representante de Jesucristo y á prestar vasallaje á la más legítima realza, y á la autoridad más grande que hay en la tierra. ¿Cree el liberalismo que el Papa no es ya Rey? ¡Ah! Si una mano sacrilega derribó la corona real de la venerable cabeza del gran Pío IX, aquella venerable frente permaneció erguida, manteniendo incólume la representación de los derechos del Pontificado. Pío IX miró á los detentadores de su autoridad, aquellos sacrilegos se corrieron de vergüenza, y el gran pontífice participó á los pueblos de la tierra la injusticia cometida y su firmeza en defender y mantener por siempre los derechos de la Iglesia: el Pontífice es aún Rey.

Los españoles van á Roma, y van en la forma que el Papa les ordena; pues bastaría que El lo deseara para que fueran en legiones de cruzados á rescatar la Ciudad Eterna. Ahora van en legiones pacíficas, y los brigantes italianos podrán vejarlos cobardemente en las aduanas y estaciones del tránsito; pero no olviden que los españoles somos hijos y herederos de los almogávares que al mando del invicto Roger subyugaron las costas italianas; no olviden que somos los tercios castellanos de Pavia, Ceriñola y Garella, los que mantuvieron en obediencia á Milán, dominaron en Sicilia y vieron ondear algunos siglos su bandera sobre los muros de Nápoles. A Roma, pues, irán los españoles.

Después de cometidos por las tropas italianas el sacrilego despojo de Roma, el Papa no quiso aceptar la indemnización que el Gobierno italiano le ofreciera, y quedó atenido solamente á la liberalidad de sus hijos los católicos para allegar los recursos materiales y necesarios á las múltiples atenciones que requiere el régimen de la Iglesia Universal. Por esto á las manos del Papa llegan la rica ofrenda del magnate y el humilde óbolo del mendigo, todos son tributarios del Pontífice.

Vamos, pues, á Roma; vamos todos á besar los pies de León XIII. Si alguno no puede ir, mande su ofrenda, que el Papa nos bendice.

¡A Roma, españoles, á Roma!
¡Viva el Papa-Rey!

PERICLES.

Miremos al cielo.

No siempre ha de correr la pluma persiguiendo y condenando dentro de la verdad de los hechos, ya los vicios y corrupción de los enemigos de Jesucristo, ya defendiendo Sagrados derechos que atrevidos é irreflexivos conculcan á cada momento los hombres despreocupados y amantes de las modernas libertades, creyendo cumplir nosotros un deber muy sagrado en el estadio de la prensa, siquiera en esto reverenciamos las prescripciones de la Santa Sede. No siempre hemos de estar fijos con nuestra mirada sobre la tierra, de cuyo miserable, por estar llena de lodo y podredumbre que inficiona el alma y el corazón con su repugnante fetidez.

Ahora, en este hermoso y resplandeciente día levanten los cristianos sus ojos al cielo, mundo purísimo dó habitan las

angélicas jerarquías, embelesadas en la contemplación de la esencia del Infinito, y con sus doradas alas cubren el trono del Altísimo, saturadas de felicidad libre de todo quebranto y contradicción, eterna é inmutable como su principio que es Dios, fuente de misericordia y bondad, de caridad y justicia. Arriba los ojos como hicieron los varones de Galilea estupefactos ante el espectáculo que veían maravillados y no lo comprendían. ¿Qué, qué mirais? preguntaban los ángeles á los discípulos del Salvador.

Y todo era objeto de admiración en el monte Olivete, lugar escogido por el más humilde de los hombres, como de ordinario hacía el Rey de la gloria, tal vez para enseñarnos el *sursum corda*, pues no hemos de olvidar que su primer sermón lo predicó en un monte, y su gloria la presentó radiante de majestad y hermosura en el monte Tabor, y se preparó para la muerte en el de las Olivas y se entregó á la mortificación y á la penitencia también en las alturas por la mayor proximidad y contacto con el cielo.

Vino el Nazareno al mundo como venimos todos, no á la vida holgada y regalona, no á pasar los días en la flojedad y pereza, no en el lujo fastuoso y corruptor, no en fin en la holganza. Vino á llenar una misión, la más difícil, la más grandiosa, la más sublime y trascendental. La de enseñar á todos los hombres reyes y vasallos, ricos y pobres, grandes y pequeños que el camino de Oriente llevaba á la idolatría, á la bajeza, á la humillación, á la esclavitud y á la muerte del cuerpo y del alma.

Que el culto de los dioses era abominable contra la verdad y la razón.

Que las concupiscencias enervan las preciosas y potentes fuerzas del hombre.

Que el cielo era la ciudad verdadera destinada para habitación eterna de él y en el mundo no debía hacer hinca pié, si acaso para hollarlo como El, al elevarse á la gloria, pues dice San Juan Crisóstomo del siglo V que en su tiempo se veneraba el sitio donde Jesucristo dejó señalados sus pies. Tal sería su vehemente esfuerzo para elevarse entre nubes, significando así que para ir á la mansión de los justos hay que violentarse y dejar en el mundo las huellas de nuestros trabajos, pues es cierto que el Divino Maestro no habló, ni se movió, ni hizo cosa alguna que no involuciera enseñanzas saludables, y

Que era errado de todo punto el camino que llevaban las naciones. Y el verdadero sendero era el que lleva al Occidente el que invadiendo con sus hordas el feroz Atila respetó ante la humilde presencia de un viejo cubierto de canas y de unos ornamentos para Atila nada misteriosos ni imponente, pero cuyo lenguaje cautivó su corazón, á pesar de su barbarie!!!!

¿Me entiendes, querido lector? ¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué días los nuestros! Peores han de venir, hasta reproducirse el martirio, y gloria á Dios, que bien lo necesita la época que atravesamos. La purificación ha de venir. ¡Dichoso el que se baña en la sangre del Cordero!

La fé está perdida, el egoísmo en todo su apogeo, el reinado de los goces se impone y el cristianismo se eclipsa precipitadamente.

¿Para esto vino al mundo, padeció y murió Nuestro divino Redentor? ¿Para esto murieron en la hoguera y en el hierro los primeros creyentes? El sello con que marcaron su fé en el Hombre-Dios ¿así se pisotea?

Aherrojado hasta la más vergonzosa humillación el Soberano de las naciones, el Papa-Rey, ¿qué va á ser del mundo ante un espectáculo que la fuerza ha sabido preparar y realizar contra el más respetable y sagrado de los derechos, el derecho de posesión legítima y pacífica y por na-

die protestada en el discurso de mil y cien años?

Tras esta conculcación vendrán otras para acabar con "la bestia, con el infame," en lenguaje revolucionario. Pero ¡ah!

Subió al cielo quien fundó la silla de Pedro y con su inspiración y asistencia diaria vivirá para proseguir la obra de regeneración que dejó levantada y bendijo en su despedida á sus discípulos, prometiéndoles que á los pocos días, á los diez de su desaparición, les enviaría el Paráclito, y confirmados en su fé darían en el mundo todo el testimonio de aquel que vieron y oyeron resucitado y subiendo lleno de majestad y de esplendor el Seno de su Padre, cumplida á fuerza de sacrificios, de sudores de sangre y crueles azotes y sufriendo el escarnio y la befa y *nunc descende de cruce si tu es Christus*, y que unos creían en El, negándole otros en el trascurso de los siglos, cuál sucedió en el primer sermón que Jesús predicó en el monte, y en el primero también de Pedro que convirtió á tres mil, y cual acontece cada día con los protestantes más caracterizados, mientras no pocos católicos le niegan en momentos *solemnísimos*, de los cuales se encargará la historia contemporánea para los siglos venideros, y se vayan así cumpliendo las últimas profecías del que *ascendit in celum*, tales como estas:

"Cuando con más celo esteis, los Apóstoles, cumpliendo las tareas de vuestro misterio, seréis perseguidos, maltratados y condenados á muerte; pero que les enviaría el Espíritu Santo, de quien recibirían el conocimiento de toda verdad, una clara inteligencia de las Sagradas Escrituras, y la fortaleza necesaria para resistir las persecuciones."

Así enteramente se cumplieron estos vaticinios en los Apóstoles, después de los Pontífices y Obispos y vemos en la Iglesia cumplirse de día en día, como en los Pios VII, y Gregorios en Pío IX y León XIII que cuando más atrae á los Estados y á los hombres al conocimiento de los derechos y deberes para la felicidad de los pueblos con sus Encíclicas, entónces se declara más y más sus contrarios. No importa. Miremos al cielo y allí habite nuestro corazón con Jesucristo.

I. J. P.

La vida por la patria.

II.

Noticioso el pueblo de la resolución impuesta por Murat á la Junta de gobierno, y adviniendo las siniestras intenciones de Napoleón, desde la madrugada del día 2 de Mayo acudían en confuso tropel hombres y mujeres, ancianos y niños á la plaza de palacio, expresando todos los semblantes, tristeza y desesperación.

Las nueve serían, cuando la reina de Etruria con sus hijos salió de palacio, subió en uno de los carruajes que en la puerta esperaban y marchó, abriendo paso con dificultad la multitud que llenaba la plaza y las calles que á ella desembocan. Poco después corre la noticia de que el niño infante D. Francisco, llora porque no quiere partir y le fuerzan á ello. Las mujeres rompen en amargo llanto, los hombres se enfurecen y, resueltos ya á oponerse á que salgan de España los infantes, se lanzan á los carruajes y cortan los tiros.

Informado Murat de la actitud del pueblo, dispone salga fuerza de infantería y artillería á sofocar la rebelión, y sin previo aviso, á traición, manda disparar los cañones sobre la masa, haciendo en ella horrible estrago.

Un rugido de indignación lanza el León español, y de uno á otro extremo de Madrid hienden los aires gritos que piden venganza; y los hombres que se hallan en

el vigor de la vida, y los ancianos desmintiendo el peso de sus años y hasta mujeres y niños en su propia debilidad, sintiendo todos el mismo odio al invasor, igual amor á la independencia, empuñan, quien una escopeta, quien un palo y se lanzan á la pelea.

¿Pero qué podía esta muchedumbre heterogénea, mal armada y sin dirección, contra Murat que disponía de 80.000 soldados aguerridos, con caballería y artillería numerosa, sino probar al mundo como saben morir, como saben dar la vida por la patria los españoles que no han aspirado los aires impuros del reformismo francés? ¿Y qué había de hacer el general Murat y sus franceses, mamelucos y polacos, sino mostrarse cuales fueron, sanguinarios y traidores? Sanguinarios, deshaciendo á cañonazos enemigos casi desarmados, inmolándolos, después de dispersos, con crueldad inaudita? Traidores y sanguinarios en donde allaron alguna resistencia.

Esta fué en el parque de artillería.

Daoiz, que con 80 franceses y 14 artilleros españoles le custodiaba, sostenía lucha horrible consigo mismo sin decidirse entre el deber que le imponía la subordinación militar, y el hacer causa común con el pueblo que defendía la independencia, la libertad de la patria. El capitán Velarde llega, á la sazón, seguido del teniente Ruiz y una compañía de soldados; le habla señalándole una columna enemiga que avanza á paso de carga contra el parque, y el problema queda resuelto. Dánse el último abrazo los dos héroes, y gritando ¡viva la patria! ¡viva el rey!, gritos que son repetidos con entusiasmo por la enardecida multitud, disponen y organizan la defensa instantáneamente.

La columna del general Lefranc emprende el ataque y es dispersada por los cañones de Daoiz y Velarde. El pueblo rugge de entusiasmo y se precipita sobre las armas abandonadas de los franceses.

Nuevas columnas enemigas con caballería y artillería avanzan y acometen simultáneamente. Murat cree imposible la defensa del parque. Murat se equivoca. El parque es defendido una y otra hora.

Tres hacía que se cruzaba un fuego espantoso, y lejos de decaer el ánimo del paisanaje, á cada lluvia de metralla que recibe, se enardece más y más, y avanza á los cañones enemigos, hasta poder disparar con resultado, sobre los artilleros, escopetas y pistolas, gritando siempre ¡viva Fernando! ¡viva España!; palabras que repiten los heridos al caer y son las últimas de los que sucumben. Durante esas tres horas han muerto casi todos los valientes que servían las piezas: Ruiz está gravemente herido: Daoiz también está en un muslo y sólo carga y dispara los cañones, mientras Velarde tiene que proporcionarle piedras para husarlas á falta de metralla; pero Daoiz no suspende el fuego sino cuando los franceses, para llevar á cabo una horrible traición, hacen señal de parlamento. Un oficial francés avanza con algunos granaderos; pero en vez de parlamento es un traidor que se arroja espada en mano sobre Daoiz y, cuando este trata de defenderse con la suya, es asesinado á bayonetazos por la escolta del supuesto parlamentario.

Libre ya el paso, una columna francesa á la bayoneta entra en el parque, sorprenden y asesinan á Velarde, que por sí solo arrastraba un cañón para ponerlo en batería, y avanzan por las habitaciones que son tenazmente defendidas por los voluntarios hasta que capituló el capitán Goicoechea.

Pero la lucha no había terminado; aún en las inmediaciones del parque y dentro de la población, siguen los buenos españoles presentando impávidos sus pechos á los enemigos de la patria, y hubiera seguido mientras existiera uno, si comisio-

nes mixtas de españoles y franceses no se hubieran presentado con pañuelos blancos ofreciendo paz y olvido de lo pasado y que no habría vencidos ni vencedores.

Cesa el estruendo de las armas y le sucede un silencio de profunda tristeza, el silencio de los cementerios.

Así terminó la lucha de aquel día. ¡Gloria á los héroes!

RAMINUCIA.

Risus dare alicui.

Cartagena 23 (11 mañana).

Hace pocos momentos ha terminado en el Teatro-Circo el meeting celebrado por los anarquistas.

Mr. Ostarix, francés, que llegó ayer de Valencia, habló en correcto castellano defendiendo las teorías anarquistas.

Dicho señor combatió la propiedad individual, las religiones y todas las formas de gobierno, é hizo grandes elogios de la futura sociedad anarquista, donde por consecuencia del incesante progreso, todo el mundo será productor, constituyendo el trabajo un placer al que cada uno se dedicará, cuando, donde y como quiera.

Gabarro.

Perplejo y cariacontecido andaba yo, Sr. Director de LA LID CATÓLICA, pensando en el medio de pagarle deudas con usted contraídas que, habian de redundar en mi pró, y en perjuicio de los pacientísimos lectores que á mis escritos prestasen atención, cuando llegó á mis manos El Imparcial del 24 del mes pasado, que me vino como anillo al dedo, y del cual transcribo el anterior telegrama, para solaz y esparcimiento de aquellos que leyeren el semanario de su digna dirección.

Le confieso con verdad, que por lo que á mí atañe, aun cuando un poco hipocóndrico y descontentadizo por temperamento, se me fueron las corrientes de melancolía por caminos desusados, dejándome reir á mis anchas, pensando en las delicias que nos anuncia Mr. Ostarix, y que harán de la tierra un paraíso.

Tiéntome más de una vez la cabeza, por ver si la tengo en su debido sitio, pues no acierto á comprender como esas clarividencias del francés anarquista, han podido escapar á quien no anda muy mimado de la fortuna, circunstancia que por lo general vuelve á los hombres linceos. Y como poco aficionado y menos entendido en doctrinas anarquistas, no es extraño Sr. Director, que haya dado en la manía de estrujarme el meollo, metiéndome en cavilaciones, que darán conmigo en peor situación de la en que se halla el orador extranjero, que tan peregrinas ideas vertió en Cartagena.

Digo, y creo que lo digo todavía en mis cabales, que á ser yo anarquista, y escuchar el palabreo del francés, lo declaro en el acto reo de traición, por lo que sus teorías acerca de la propiedad individual encierran de anticuadas, y claro es que llamarlas anticuadas, es tanto como ensambenitarlas con el estigma de retrógradas. Pues que, Sr. Director: ¿habrá muchos españoles que no conozcan á José María (el Tempranillo), al guapo Diego Corriente, y al atrevido Jaime (el Barbudó), cuando los romances y comedias han pregonado sus hechos á los cuatro vientos del mundo? Pues que, ¿son modernas las teorías de Mr. Ostarix, cuando las pusieron en práctica hace ya de ello muchos años, Candelas y los siete niños de Eotja?

Que el anarquista francés renegara de todas las religiones, cosa es que no me causa sobresalto, de puro oída que tengo tal doctrina; el progreso indefinido del que también habló, así lo exige, y quiero hacerle justicia, al francés, no al progreso, al reconocer lógica en sus juicios. Tanto se agota, y tan esquilmo está el terreno evolucionista, que en el reino racional, no queda al hombre el más pequeño rincón donde estenderse y se incluye en el irracional, dando con ello una prueba los anarquistas de ser consecuentes con la destrucción de los privilegios, contra los que tanto vociferan.

Ya Darwin dió los primeros pasos en el terreno de la evolución y tanto se ha corrido por ese camino en estos tiempos de ilustración, que alguno conozco yo, que ostenta en su heráldica evolucionista, un macaco rascándose las nalgas con su diestra mano, y mostrando con la siniestra la siguiente inscripción: proavis tuus.

Veo que Mr. Ostarix debe ser ingobernable, cuando acerca de los gobiernos declara, que lo mejor de todo es no tener ninguno; con lo cual presenta en lontananza una situación no conocida en la tierra, desde que el hombre apareció en ella. ¡Válgame Dios, y como veo salirse la sustancia del cerebro, inventando esa Arcadia feliz, donde el hombre campe á sus anchas, sin que nadie se atreva á decirle esta boca es mía!

Y cuenta usted Sr. Director, que ello no debe ser una bicoa, cuando se olvidará la fecha del 1.º de Mayo; se extinguirá la casta de los Ravacholes, y no estallará la dinamita; con la que, los hombres disfrutarán de tranquilidad, y vivirán en santa, dije mal, en anarquista fraternidad.

Háceseme la boca unas puras mieles, pensando en lo del trabajo, que será para el hombre un recreo que le endulzará el alma, y que hará del cuerpo un señorío á pedir de boca. Ya estoy gozando, con el repiqueteo, que tendido á la bartola tocaré con los dedos sobre mi vientre, sin que nadie ni nada me empuje al trabajo, sino cuando me viniere en gana la hora de recrearme. Y mas loco de contento que yo, lo está desde que le leí el consabido telegrama, un herrero amigo mio, pensando que el calor de la fragua en el verano se tornará en fresca brisa, y el toco hierro en jabón del Congo, que le pondrá más suaves y blancas las manos, que piel de armiño.

Triste cosa es, haber estado creyendo durante tanto tiempo, que el trabajo era un castigo impuesto por Dios al pecado de origen, según dice el Génesis con aquellas palabras: in sudore vultus tui vesceris pane! Está visto, que á estos progresistas, les estaba reservado dar á la humanidad, lo que jamás pudo conseguir: el trabajo como regalo.

Creo usted Sr. Director, que tanto veo trasudarles el entendimiento, que daré noticia de tal exuberancia, al instituto segundario, por si pudiera utilizarse la inyección de líquido intelectual (tecnicismo materialista), en beneficio de los que andamos por el mundo sin cosquilleo en la mollera.

Recuerdo que cuando yo contaba pocos años, me hablaban de Jauja, para ahuyentar mis tristezas; y con sentimiento veo hoy, que tal andan los tiempos, que los hombres juegan á los niños, después de haber perdido la inocencia, y algo que les importa mucho conservar, ya que aquella la perdieron; no se le escapará señor Director, que aludo á esa parte del hombre colocada entre los hombros, y que para muchos no sólo tiene la forma sino que es una verdadera calabaza.

Como no quiero terminar con una nota triste, me parece oportuno copiar las siguientes palabras del festivo Padre Cobos.

«Concluimos rindiendo al Sr. Pedrajas (1) estas admiraciones, porque no tenemos otras.»

!!

JUAN B. LOPEZ.

Onil (Alicante).

El mes de las flores.

¡Estamos en Mayo! el mes de las flores, el mes de mis delicias, el mes de mis encantos, el mes de mis alegrías, porque es también el mes de mi Madre Inmaculada.

¡Oh Mayo! ¡qué lágrimas tan dulces arrancas á mis ojos! ¡qué recuerdos tan gratos traes á mi memoria! ¡qué latidos tan amorosos levantas en mi corazón!

¡Oh María! ¡Quién pudiera hacer que el mundo entero te la alabara rendido al oír mi acento! No por vanidad insensata lo deseo, sino por hacerte interesante al corazón de los hombres.

¡Mortales! mirad á María, que si la mirais no podrá vuestro pecho resistir al amor virginal que Ella inspira. ¡Oh! Ella es la más hermosa de las vírgenes de Sión, la más bella de las hijas de Israel, la primogénita ante toda criatura.

¡Qué hermosa eres, Amada mía! ¡qué hermosa eres! Toda la belleza de la creación es tuya, ó se ha modelado por Tí.

De Tí aprendió el mar á rizar sus olas y ondular sus movimientos, viendo tu rubia cabellera mecida por el viento, allá en los días de tu infancia.

Las fuentes cristalinas y los mansos arroyuelos aprendieron su reposo y sus murmullos de la placidez de tu frente, de la sonrisa de tu semblante.

El iris de los cielos tomó su forma de tus cejas arqueadas, y sus colores de la bellísima lumbre que despiden tus ojos misericordiosos.

Las estrellas del firmamento y el lucero de la mañana imitan con sus destellos el plácido fulgor que se desprende de tus miradas.

Las azucenas del valle y el lirio de los campos robaron su candor y su hermosura á tus mejillas virginales.

El clavel y la encendida amapola tomaron sus matices de tus labios purpúreos.

Las flores de los jardines y la yerba de los prados no tienen más hermosura que aquella que Tí les prestas.

(1) Léase: Mr. Ostarix.

La Rosa de Alejandría y el aromático nardo no poseen más fragancia que la que Tí les comunicas con Tu aliento.

El fruto sazonado, el caliz de las flores y la miel de los panales reciben toda su dulzura de las melifluas palabras que se desprenden de tu boca.

El cedro más empinado, la más gallarda palmera, pretenden vanamente imitar tu gentil y esbelto talle. ¡Oh María! hermosa del cielo, gloria de la creación, embeleso del Eterno y encanto de mi alma! ¡Qué hermosa eres, Madre mía! ¡qué hermosa eres!

Todo el mundo pide hermosura á tu hermosura, y belleza á la belleza de tu rostro. ¡Oh que pura es la mirada! ¡qué risueño tu semblante! ¡qué amoroso tu dulcísimo corazón!

¡Aquí desfallezco Madre mía! Oh si me diera su voz el Angel, y el Querubín su arpa celestial! Entonces te cantaría en la soledad de mi celda ó entre los árboles de la huerta; porque el silencio y las plantas convidan á decirte mil amores.

Entonces, ¡oh que dicha! llegaría tal vez un feliz momento en que mi alma, al son del canto volara á tí convertida en un suspiro. Oh quién me diera á mi ventura tanta! La flor agostada sólo desea una gota de rocío; el ciervo sediento sólo busca un arroyo cristalino; y mi alma sólo quiere volar á Tí convertida en un suspiro de amor.

Más, ¡ay! ya que esto no me es dado, yo ruego al Angel de mi guarda que eleve hasta tu trono este amoroso suspiro, y si él te agrada, recíbelo en tu seno, dulce Madre, y tiende una mirada compasiva sobre el alma que te lo envía.

Y si este cántico humilde es grato á tus oídos, manda Tí á la blanda brisa y á los céfiros suaves, que lo recojan en sus alas, y que lo lleven á mis hermanos los Terciarios, y á tus fervorosas hijas, para que lo hagan resonar al pié de tus altares. Mándales que lo lleven á tierra que me vió nacer, y lo repitan delante de aquella imagen tuya que tengo esculpida en mi corazón. Yo desde aquí lo repito, pidiéndote una bendición para los seres más queridos de mi alma; para tus fervorosas hijas y para tus fieles devotos.

Y vosotros, Angeles del cielo, batid las alas suavemente, durante este mes de Mayo, y producid en la naturaleza ese vago rumor y ese movimiento embelesante que convida el amor de María.

Y vosotras, Hijas de la Inmaculada, cubrid el altar de nuestra Madre con un manto de flores para que así aparezca más encantadora á los ojos de los hombres. Celebrad su ternura, sus gracias y su belleza. Cantad sus glorias y amadla con ardor; porque cantarle es más grato que los sueños de ventura, y amarla es tan dulce y delicioso como la esperanza del Cielo.

FR. A. DE VALENCINA.

Huelga y revolución.

Pueden ya darse los gobiernos por enterados y aludidos con lo que pasa en Bélgica, cuyo país ha sido teatro de una huelga monstruo y de una revolución formidable, organizadas por las sociedades obreras y sostenidas por los trabajadores de todas las industrias y oficios.

El pretexto ha sido haberse negado las Cortes á establecer el Sufragio universal, como exigía el partido obrero revolucionario, que por primera vez se atreve á combatir frente á frente y como de potencia á potencia con el poder público, y á retarle con arrogancia para medir las fuerzas de los trabajadores con las tropas de toda una nación.

Los que nos tachan de alarmistas y exagerados habrán podido convencerse de la importancia que adquieren las agrupaciones obreras organizadas en la sombra, pero dispuestas á salir á la calle para declararse primero en huelga y proclamar la revolución después. Doscientos mil trabajadores han interrumpido sus faenas en un mismo día, recorriendo las calles de Bruselas, Gante, Forimot, Borinage y Charleroi, atacando fábricas y edificios públicos, rompiendo cristales y faroles, y disparando sus armas contra la policía y la tropa, hiriendo al alcalde mayor de Bruselas, arrancando los tubos de gas y prendiendo fuego á los escapes de este fluido, rociando con petróleo á los policizontes para quemarlos vivos y cometiendo tropelías y desmanes sin cuento.

Y ante una huelga tan formidable y una revolución tan fiera, iniciadas por obscuras sociedades obreras y sostenidas por infelices trabajadores, el gobierno ha cedido á las exigencias del proletariado, se ha puesto á los piés de las turbas, ha confesado su impotencia y dá la razón á

los revoltosos, decretando el Sufragio universal que reclamaba el pueblo soberano, si bien con alguna atenuación.

La victoria imponente, ruidosa y colorada que acaba de obtener el partido obrero de Bélgica, por medio de la huelga y de la revolución, es un aviso á los gobiernos para que modifiquen su errada conducta y cumplan las indicaciones que les hace León XIII, si no quieren verse humillados y vencidos por las masas socialistas en sus propios Estados. Porque lo que han hecho ahora las sociedades de trabajadores belgas, lo repetirá el partido obrero de todas partes, y con mayores arrogancias aún, después que ha visto que el camino de la huelga y de la revolución es el más recto para llegar á imponerse á los gobiernos y lograr sus propósitos.

Preparémonos á ver pronto nuevas ediciones del drama horrible de Bélgica en otros países, si los Poderes continúan siendo cómplices del socialismo al autorizar su propaganda en periódicos y meetings y permitir los desahogos anarquistas en medio de la calle. Y conste que culpamos á los gobiernos más que al socialismo.

AL SOCIALISMO.

Desde Adán hasta el último heredero, Sin que la fecha acuse disparate, Se agita eterna lucha entre el mrgnate Entre la clase media y el obrero. Guerra tan secular no considero Que Estado humano alguno desbarate, Ni dando las dos fuerzas el combate Arrojen nunca por cociente el cero. Sólo el rico abstrayéndose en sí mismo, Y el pobre á la impiedad haciendo guerra, Matando de consuno el egoísmo, Podrán herir el mal que el mundo encierra, Destrozar por completo el socialismo Y establecer la paz sobre la tierra.

MANUEL DÁVILA.

Zalamea la Serena.

Pasavolantes.

Leemos:

Es la muerte de las estrellas. El fiat lux del ingenioso Smith está destinado á vencer el fiat lux del Padre Eterno.

Este copiado chiste tan... resalado, quien sabe si habrá sido muy bien pensado. ¡Vaya una gracia que disparatar tiene con sombra mala!

La Región Extremeña habla de "viajes regioes."

Roma y Chicago desfilan con turno. Y dice:

¿Quiénes sacarán más provecho de estos viajes regioes, los visitantes de una capital mórquica y teocrática, ó los de una ciudad republicana y librepensadora?

¿Qué nos cuenta usted? ¿Con que la Roma de hoy, la liberal Roma, es eso? Pues, mire, hermana... que se pueden enfadar sus primos los liberales y masones de por allá, porque maldita la gracia que les hará tal acusación.

¡Claro! Como que esa Roma de que nos habla La Región es la liberalísima y masonica Roma.

La del hermano... Crispi y compañía. Y la de aquel Humberto de la medalla de los librepensadores de España.

De Chicago no hablemos. Y á fin de conceder algo, concedamos que sea una ciudad republicana y librepensadora.

Y lea unas notas de un viajero (ó no sabemos como le titulaban) que há unos días publicó El Imparcial.

Y en ellas verá qué de consejos se dan á los que á Chicago van ó quieren ir.

Consejos convenientes, pues según esas notas allí le limpian los cuartos á unas (y otras cosas así) que es una maravilla.

¡Serán librepensadores! Quisimos decir libretomadores.

Aquello de que la Iglesia sea intolerante con los que nada pueda sacar y tolerante con quien pueda dar algo, es...

¿No lo sabe La Región? Pues una pitada librepensadora. Y estas cosas se contestan así: ¡Ja, ja, ja!

¡Sí, porque ¡vayan ustedes á sacar de sus creencias á algunas gentes!

Se les figura que es así y así ha de ser. ¡Pobrecitos!

Demófilo, el de Las Dominicales, hablando de Napoleón I, dice:

"Me haré dueño de ese pueblo (de España) de frailes..."

"...soldados diestros como vosotros (los de Napoleón) bien pueden conseguir esto (engañarnos) en un pueblo educado por sacristanes."

Es grande, en verdad, la *chifladura demofílica*.

Y por eso habla así ese... librepensador. Y desbarra.

Y si Napoleón *dij* lo que *dice* que *dijo*, vea Demófilo como no supo lo que se *pesaba*.

Como tampoco lo sabe el redactor *dominicalero*.

Un pueblo de frailes, un pueblo educado por sacristanes fué el que hizo *morder el polvo* á los en tantas partes victoriosos soldados de Napoleón.

Y eso que en ese pueblo de frailes y educado por sacristanes no faltaron quienes, directa ó indirectamente, hicieron causa con Francia.

Que ya entonces el liberalismo lució algunas de sus malas cualidades.

Leemos:

"Los republicanos de Madrid, en su deseo de triunfar en las próximas elecciones, han pedido ayuda á las lógicas masónicas de Madrid y de provincias."

No nos parece esto mal. Ellos y ellos se entienden.

Pero vaya una pregunta: ¿A quien atienden las logias al H. Paz (Sagasta) ó á los republicanos?

¡Vaya un... conflicto!

Dice un colega de Madrid, el día 4 del actual:

"Se dice que entre los proyectos de que anteanoche dió cuenta en Consejo el Sr. Gamazo, al hablar del presupuesto de ingresos, figura el estanco del petróleo."

Siga la... marcha liberal.

Adelante con el sistema.

Vengan monopolios y estancamientos.

¡Oh vientre liberal como devoras!

Y España sin despertar.

¡Qué desgracia!

La *Renaixensa* dá la voz de alerta acerca de los dibujos *sucios* que se ven en las cajas de cerillas de á diez céntimos.

¿Si querrá la compañía monopolizadora comerciar con la moral?

Acaso diga: A malas cerillas, *cromitos* indecentes.

Vamos, por quien se deba, córtense estos abusos.

Há algunos días dijo La *Unión Católica*:

"Los librepensadores tratan de construir una sociedad llamada de *actos civiles* con el fin de procurar por todos los medios la completa secularización de la familia, para que así tenga base la secularización del Estado.

El fin de esa asociación no puede ser más contrario á la civilización, más contrario, al propio tiempo que á la religión, á la moral y al derecho."

No tienen ellos la culpa.

La tienen los que les dejan tan *sueltos*.

Entre los que cuéntanse los amigos de La *Unión Católica*.

¿No lo cree así el colega?

Há algún tiempo que la *Gaceta* publicó la plantilla de la subsecretaría del Consejo de Ministros.

La tal dependencia, inútil según opinión de algunos, y *casi* estamos conformes, tiene doce empleados, cuya ocupación *no conocemos*, si bien hemos oído que no es *muy ocupada*.

Para esa oficina y esos doce empleados solo hay *seis* porteros.

Y para esos seis porteros *tan solo* se necesitan *doce mil quinientas* pesetas anuales. Y luego... economías.

Y después... ¡tanto fijarse en el mesquino haber que recibe el clero, á título oneroso por los bienes de que fué despojada la Iglesia.

¡Qué cosas!

La cuestión palpitante en Alemania es la vuelta á ella de los jesuitas.

Con este motivo dice un periódico:

"Solamente en la pequeña obra de Ignacio de Loyola, los *"Ejercicios"*, hay más ingenio, profundidad y más lógica que en esa masa de libros de Teología luterana cubiertos de polvo en las librerías de Leipzig."

¿Qué les parece á ustedes el testimonio? Bueno, ¿verdad?

Pues no es de ningún clerical.

Así se expresa El *Vovaerts*, periódico socialista.

Cartamos del *Diario Catalan*:

"Hoy á las tres y media de la tarde, tendrá lugar la 9.ª conferencia Agrícola familiar, en la que el Sr. D. Modesto Lledó, desarrollará el siguiente tema:

¿Es justo, necesario y posible disminuir las contribuciones y gabelas que pesan sobre la propiedad agrícola?"

¿Que si es justo? ¿Qué duda tiene!

¿Que si es necesario? ¿No puede serlo más!

¿Que si es posible? Según y conforme.

Las moscas de que hablamos en uno de los *Pasavolantes* del pasado número lo *imposibilitan*.

Librándonos de las *tales* ¡vaya si es posible!

Pero mientras aquellas *chupen*, no faltarán... Gamazos que aprieten el *tornillo* á los contribuyentes.

Sin más *contemplaciones* que las de *estrujar* al pueblo *pagano*.

Si bien ofreciendo economías.

Que como del liberalismo son unas *ecosonuyas* que ¡ya, ya!

Como que no falta quien se dispone á vender la camisa á causa de las liberales economías.

¡Si serán... liberales!

—¡Colaaa!... ¡Colaaaa!

—¿Para qué la quieres?

—Para que *pegue*.

—¿Y qué ha de pegar?

—Esto. De San Vicente de Alcántara un republicano escribe una carta á La *Región Extremeña* que este periódico publica en su número 2.303 y...

—¿Y qué?

—Pues que para hablar de las luchas que allí se libran ó van á librarse con motivo de las elecciones entre monárquicos y republicanos, se saca á relucir al *jesuitismo*.

—Bueno, pues déjate de simplezas.

—No dice pocas el autor de la carta. ¡Ah!, también dice algo bueno.

—¿Si?

—Dice que está convencido de que el sufragio es una mentira, una *filfa*.

—Pues dile que está en lo cierto, y que eso es esa *preciada* y *preciosa* conquista *democrática*.

—Y de lo demás ¿qué le digo?

Nada, allá se las vean monárquicos y republicanos; pero si en eso del *jesuitismo* hay algo *encerrado* que atañe al programa de La *Lid*, que se nos informe y ya veremos lo que procede decir.

Dice La *Región Extremeña*:

"Un expendedor de cerillas del Ferrol ha tenido que pagar 500 pesetas de multa, por vender cajas que no eran del monopolio.

Sin comentarios."

¡Cá!... Le está bien empleado á ese ilegal vendedor.

Pero ¿qué hay que hacer de las existencias que tenía el comercio libre de cerillas cuando empezó el monopolio?

La compañía de cerillas, exigió á los tenedores que bajo firma le manifestasen las existencias que tenían.

Esto se hizo, y á pesar del tiempo transcurrido nada más se sabe.

¿Es que los intereses que empleó el comerciante en buena y legal compra están á merced de compañías monopolizadoras? No es más que una pregunta.

Leemos:

"Escándalo.

"A consecuencia de unas palabras pronunciadas por el Sr. Salmerón ha ocurrido esta tarde (el 5) un escándalo en el Congreso.

El jefe centralista llamó indigno al ministro de la Gobernación y la mayoría increpó al orador produciéndose un alboroto mayúsculo."

Esto es muy bonito, esto es muy salado; que siga la zambra y vamos andando.

¿Y que no nos gusta esto?

¡Como que es una nota característica del parlamentarismo!

Adelanta... muchachos seguir así, pues que con estas cosas nos hacéis reír.

Carta de Badajoz.

á 7 de Mayo de 1893.

Sr. Director de LA LID CATÓLICA.

Muy señor mío: Gratiamente impresionado, he de dar á V. cuenta del acontecimiento religioso del día en esta capital.

Con un acompañamiento numerosísimo de fieles en que las clases más distinguidas, y aún las personas más notables de cada clase han llenado todos los ámbitos del magnífico Hospital Militar de esta plaza, se ha administrado por S. S. I. el M. R. S. Obispo á los enfermos la Comunión pascual. Numerosos sacerdotes, tanto de la jurisdicción ordinaria como de la Castrense, acompañaban á S. S. I. que, bajo palio y al compás de las músicas de orquesta y banda militar, salió en procesión de la preciosa capilla tan extraordinariamente decorada como los claústros, salas y exterior del establecimiento, llevando á S. D. M. y precedido de una ordenada, vistosa y devota procesión de militares, paisanos y señoras que con profusión de luces hacían más esplendente la cristiana y fervorosa comitiva. Seguían al señor Obispo con los Excmos. Sres. Capitán general y Gobernador Militar de la plaza, los primeros jefes de todos los Cuerpos é Institutos de la misma y todavía seguían devotísimamente con candelas encendidas un grupo de

señoras á quienes fué imposible por falta de espacio, tomar puesto delante en la procesión.

En medio del más religioso recogimiento, inverosímil, donde la concurrencia era tanta, administró el M. I. S. Obispo la Comunión pascual á los enfermos, y cuando volvió á la Capilla, y hubo bendecido al pueblo, se celebró por el M. I. S. Teniente Vicario Castrense, una Misa solemne con magnífico acompañamiento de orquesta y á la que el Sr. Obispo estuvo presente, oficiando el introito y dando la bendición como es de rúbrica.

Sin comentarios, porque no los necesita á mi juicio, ver la unión íntima y estrecha del sacerdocio, la milicia y todo el pueblo católico en tan sublime y consolador acto, doy á usted señor director estos datos, que en su buen juicio sabrá apreciar y darle la forma que crea más conveniente; por mi parte, así como en nombre de todos los católicos de Badajoz, no puedo menos de exclamar: ¡¡¡Gracias á Dios!!!

Ahora pasemos á otro asunto.

Con mucho gusto hemos visto que han dado comienzo en la parroquia de Santa María, en Badajoz (Iglesia de San Agustín), los trabajos de restauración de dicho templo, uno de los más grandiosos de nuestra capital. Según tenemos entendido dicha obra durará todo el presente mes, dándola terminada, según contrato, para el día 31, á fin de poder solemnizar el estreno del templo el día 1.º de Junio, festividad del Corpus Christi, aunque nos parece muy corto plazo.

De este modo no solo se embellecen nuestros templos, sino que se dá trabajo á la clase obrera remediando los males que nos afligen.

El celoso párroco D. Nicomedes Claros, autorizado por el Ilmo. Prelado ha abierto una suscripción entre sus feligreses y demás personas piadosas de esta población que quieran tomar parte con sus limosnas, y á la hora que escribimos estas líneas, tenemos noticias que los resultados son satisfactorios. Bueno es que todos tomemos parte en tan piadosa obra.

Y puesto que la ocasión es tan favorable ¿no podría ampliarse el presbiterio y dentro de él á derecha é izquierda del altar mayor ó en las partes laterales antes de subir al presbiterio construir un par de altares, para lo cual podrían utilizarse los dos magníficos cuadros de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier? El gasto está reducido al pié de los altares, que hechos de mampostería, con sencillez y buen gusto á la romana, no pueden costar mucho.

Siempre suyo atmo s. s. y amigo,

UN SUBSCRIPTOR.

Noticias generales.

Un telegrama recibido de Cuba dice que la única partida que se había levantado se presentó á indulto con armas y caballos quedando restablecida la paz sin derramamiento de sangre. Débese á la cooperación de todas las clases sociales de la isla.

Se considera innecesario el envío de refuerzos de tropas de la península.

Más vale así.

Y quiera Dios que este chispazo no sea precursor de mayor tormenta.

No se pierda de vista lo que dijimos en nuestro pasado número.

La reina ha firmado el reglamento de expropiación de los industriales cerilleros que no se conformen con el contrato del monopolio.

Ha fallecido en el Seminario Conciliar de Badajoz, el joven D. Enrique Hernandez Marquez, colegial interno y natural que era del pueblo de Hornachos.

Dice el *Nuevo Diario*, del día 7:

"Los cuerpos de artillería, cazadores de Tarifa y guardia civil, han cumplido en el día 6, con el precepto pascual en las iglesias del Sagrario Catedral, Santo Domingo y Santa María la Real."

¡CONFESIÓN!

Mi querido director: dispense si me propaso y la inserción le suplico de estos pobres *garrapatos*, hechos con buena intención y con un fin que no es malo, pues que soy pensador libre y se dó aprieta el zapato

es decir, que decir quiero que yo soy un buen lagarto.

Sepa que todos los días se me viene trabajando para que yo me confiese, sin saber que soy *hermano*... y que con los masoncitos no caben los *tales* tratos, porque nada nos conviene, como somos, presentarnos.

Por eso hace poco tiempo con otro masón hablando le dije:

"No me confieso, por esas cosas no paso, que no quiero yo decir á un clérigo mis pecados Ese de la confesión

de escucharlo ya estoy harto, y á dejar á los curitas (que no debemos dejarlos) te confesastes y... en paz ya te encuentras bien á salvo, que será lo verdadero pero que á mí no me es grato el exponerme á sufrir más que regular chubasco."

Vaya eso de confesar, como soy un perdelario, le digo que no lo... *creo*, ó mejor, que yo me... *escamo*, ó de distinta manera, es decir, mucho más claro, eso de la confesión es... no sé como llamarlo.

¡Pues valiente tribunal los curas nos han echado! ¡Cuidado que es cosa... *buena* lo por el clero *inventado* como nos dice un masón tan tonto como chiflado que si en religión se ocupa el insigne mamarracho sin saber lo que se dice él disparata á destajo!

Pero sea lo que quiera, y basta de hablar tanto, yo por nada de este mundo en el garlito no caigo. ¿Qué les importa á los curas si soy perdido y borracho, si no cumplí mis deberes y si le doy gusto al diablo á quien yo me pertenezco gracias á mis hechos malos?

Vaya, que no me confieso pues tiene chiste... ¡canario! por aprensiones católicas, según que yo me *percato*, el exponerme á perder el vivir con gran regalo, lo que bien me facilita el mandil del *pintarrajo*, que nos presta gran *frescura*, es decir, grande descaro.

Corriendo voy á decir: "Padre, sepa que he robado sin importarme un comino y con gran desembarazo cuanto *limpiar* he podido y que alcanzaron mis *manos*, pues que no soy... *aprensivo* y tengo muy buen *estómago*, cual cumple á los liberales que á la *rapa* son muy dados y dígame el presupuesto víctima de sus asaltos," y que el confesor me *diga* y con tono autoritario, lo que no sorprendería por así exigirlo el caso: "Hijo, debes restituir á sus verdaderos amos, y si tal tú no procedes recibirás tizonazos cuando al otro mundo vayas, que es el mundo de los pagos."

Y doy en pensar en ello (que en mí sería muy raro por cuanto no me conviene) y *hago el desaguisado* de devolver á sus dueños el fruto de mis... *trabajos* liberales por supuesto....

¡Vaya que no soy bellaco y antes que así proceder me pego un escopetazo!

El que quiera confesarse vaya pronto confesando, pero á mí dejadme en paz y que disfrute los cuartos, que si de otros ellos son á mí me sirven de *apaño*, y no es cosa que yo crea que con esto algún mal hago, y si fiel á mis doctrinas debo seguir siendo caco y no confesar jamás que cometo tales actos.

Nada, nada no confieso, que es para mí lo acertado, y confesar solo deben esos insignes bellacos que son unos pobres lilas y de la Iglesia hacen caso, que por cumplir como deben en nada meten sus manos, y si tienen un desliz pronto van á confesarlo.

Y yo que soy liberal tal conducta no la aplaudo, pues siendo pensador libre, ó no entiendo de vocablos, por nada debo aplaudir esas cosas de beatos.

¡Fuera, pues, la confesión! ¡Viva lo *libre tomado*! ¡Sigamos siendo danzantes! ¡Nada debe preocuparnos! ¡Seamos hijos... decentes de nuestro *paecito* el diablo!

Por la copia, SEVERO ZURRIAGO.

Sección religiosa.

SANTORAL.

11 Jueves.—† LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR. Ss. Francisco de Jerónimo, S. J., confesor, Anastasio, Máximo, Baso y Fabio, mrs., y Mamerto, ob.
12 Viernes.—Ss. Domingo de la Calzada,

of., Nereo, Aquiles y Pancracio, mártires, Domitila y la B. Juana, infanta de Portugal, vgs.

13 Sábado.—Ss. Pedro Regalado y Juan el Silencioso, cfs., Mucio y Glicerio mártires.

14 Domingo.—† Ss. Bonifacio, Justa, Justina y Henedina, mrs., Pascual, p., y Pacomio, ab.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención General para Mayo

LA CONVERSIÓN DE HEREJES É INFIELES.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se

os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que vuelvan á la unidad de la fé las ramas cortadas del árbol de la Iglesia, y empiecen á gozar de vuestra vida los pueblos sentados á la sombra de la muerte.

Propósito.

Favorecer con limosnas y oraciones las misiones entre herejes é infieles.

Tip. La Económica, Francisco Pizarro 20.

SECCION DE ANUNCIOS

LA ECONOMICA.

IMPRENTA

DE

Rodriguez y Compañía



A cargo de MIGUEL SILGO.

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.

BADAJOS.

En este acreditado establecimiento se hacen mem-
bretes, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y
natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda
clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cua-
dernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, es-
tampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y
precios.

DESPACHO,

MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.

NO HAY MEJORES

CHOCOLATES

que los de

HIJOS DE ANTONIO J. GOMEZ.

FÁBRICA: DEPÓSITO:

MÁRMOL, NÚMERO 105. MARQUÉS DE LARIOS, NÚM. 1.

MÁLAGA.

CARPINTERIA

DE

MANUEL SUAREZ

CALLE

VILLANUEVA

Diego Fernández

de la

DEL RIO

SERENA



NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO

QUE EN LA BARBERÍA

DE

FRANCISCO TEJEDA

Plaza Constitución 7.

VILLANUEVA DE LA SERENA



SOMBRERERIA

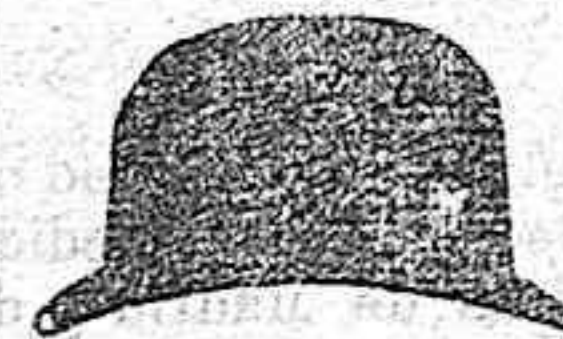
DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

PLAZA

CONSTITUCION N.º 6

Villanueva de la Serena



Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS
HIPOSULFITADAS.

Base purgante, NaO, SO 103 HO-gr. 227
Depurativa NaS-gr. 60,499.

UNICAS EN SU CLASE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfu-
radas que las de CARABANA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro
verdadero manantial de aguas purgantes en
explotación que el de CARABANA.

3.º Que los demás llamados manancia-
les son solamente aguas recogidas en pozos
ó charcos, exudaciones de tierra ó salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABANA
todo es público y todo el mundo puede com-
probarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual
de uso doméstico en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antidilatorias, Anti-
hepáticas, Antiesofeasas y Antisifilíticas.—
Declaradas por la C.ª de Medicina como regu-
larizadoras de las funciones digestivas y re-
generadoras de toda economía y organismo.

Si en el mayor depurativo de la sangre altera-
da por los humores ó viciada en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica unívoca: con 30
grandes premios, 10 medallas de oro y 8 di-
plomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías
de España y colonias, Europa, América,
Asia, África y Oceanía.

Depósito general: por mayor, R. J. Chávarri,
Atocha, 87, Madrid.

ZAPATERIA

de

RUFINO CHISCANO

PLAZA CONSTITUCIÓN, 14

Villanueva de la Serena.



Espacio disponible.

Espacio disponible.

Espacio disponible.

Espacio disponible.

Espacio disponible.

Espacio disponible.